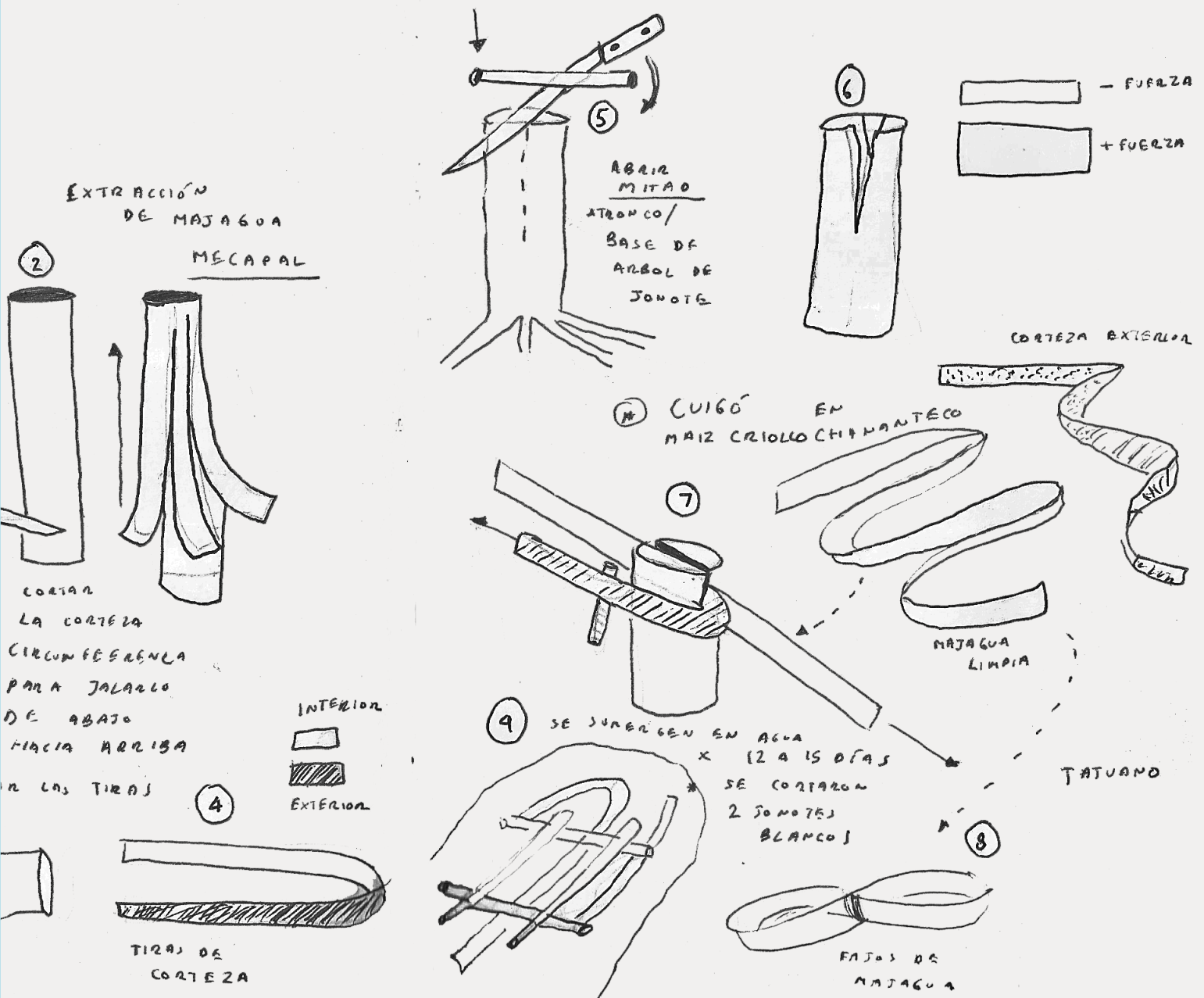


Cerro mirador

Miguel Cinta Robles



N.A.S.A.L.

Cerro mirador

In a community in Chinantla, there is a tree called majé in Chinantec, or jonote in Spanish. From its bark, a fiber is extracted that, before the arrival of plastic, was used to make bags for carrying squash and maize harvests.

This is the story of a fiber and its appearance in my life, of how, in the process of learning about it, tales of agriculture and field programs, coffee planting, and rain harvesting were woven together, and of my friendship with the family of who would become my teacher, “Don Eligio”.

In the threads of the fiber, I see memories of land expropriation due to the construction of megaprojects, of past tobacco plantations, and reflections on what it means to work and learn from a new territory. On how to be careful and honest with the contradictions that inhabit the dynamics of contemporary art and its symbolic extractivism, on navigating the traps of the ego, and on the possibility of affirming that individual exhibitions do not exist, for, as in life itself, care is sustained by a multitude of friends, trees, animals, and microorganisms that accompany us in various dimensions.

Las esculturas mantienen una relación inmediata con la abstracción de las pinturas ya que niegan el significado que se les intenta dar a la flor de bronce sumergida en agua y a las estructuras de madera cubiertas con tela. El artista crea volúmenes que imponen una relación con el cuerpo de la audiencia; una obra se alza verticalmente por sobre el nivel del ojo, mientras que la otra, limitada a una habitación pequeña, se muestra con total pasividad al ras del piso. El impulso de análisis inicial podría ser que las esculturas imponen una relación de poder con el espectador, ya sea de dominación o pasividad, sin embargo el artista invita a pensar que las piezas aluden a la mutabilidad de cualquier estructura, en tanto que toda materia puede ser pasar por materialidades opuestas a sí mismas en algún punto del tiempo.

Anteriormente la crítica artística se ha referido a la práctica de Villa Durán como antisocial en tanto que busca la libertad personal a través de su producción, lo que me recuerda a una perogrullada de Jenny Holzer (1978-87) : la superación personal es antisocial. La pintura abstracta juega con el doble filo de ser popular por su belleza y a la vez inaccesible. Las estrategias del artista son demandantes hacia su espectador; hay un riesgo deliberado de que la obra sea absorbida a un nivel meramente visual. Tal vulnerabilidad es una decisión intencional en la que se le permite al espectador crear un significado particular a su cosmovisión, o limitarse a ver de reojo la superficie del canvas.

Anteriormente la crítica artística se ha referido a la práctica de Villa Durán como antisocial en tanto que busca la libertad personal a través de su producción, lo que me recuerda a una perogrullada de Jenny Holzer (1978-87) : la superación personal es antisocial. La pintura abstracta juega con el doble filo de ser popular por su belleza y a la vez inaccesible. Las estrategias del artista son demandantes hacia su espectador; hay un riesgo deliberado de que la obra sea absorbida a un nivel meramente visual. Tal vulnerabilidad es una decisión intencional en la que se le permite al espectador crear un significado particular a su cosmovisión, o limitarse a ver de reojo la superficie del canvas.

Cerro mirador

En una comunidad de la Chinantla existe un árbol llamado majé en chinanteco o jonote en español. De su corteza se extrae una fibra que antes de la llegada del plástico se utilizaba para hacer bolsas destinadas a cargar cosechas de calabaza y maíz.

Esta es la historia de una fibra y de su aparición en mi vida, de cómo en el proceso de aprender sobre ella se fueron hilando historias de agricultura y programas de campo, de siembra de café y cosecha de lluvia y de amistad con la familia de quien sería mi maestro, el señor Eligio.

En las hebras del hilo veo memorias sobre la expropiación de tierras por la construcción de megaproyectos, de pasados de haciendas tabacaleras y reflexiones en torno a lo que significa trabajar y aprender desde un territorio nuevo. De cómo ser cuidadoso y honesto con las contradicciones que habitan en las dinámicas del arte contemporáneo y en su extractivismo simbólico, de navegar las trampas del ego y de la posibilidad de afirmar que no existen las exposiciones individuales, pues como en la vida misma, los cuidados se sostienen por un montón de amigos, árboles, animales y microorganismos que nos acompañan en distintas dimensiones.

The sculptures maintain an immediate relationship to the painterly abstraction by denying the possibility of understanding the sculptures by their literary meaning. In the case of the flower and the wooden structures, which are both concealed with water and fabric, the artist creates certain volumes which inevitably impose a relationship with the audience's body; one work rises vertically above eye-level, while the other, tightly contained in a small room, is displayed passively at ground level. The initial impulse to analyse this intention may suggest that the sculptures create a power relationship with the viewer, be one of domination or passivity, yet the artist's intention rather points towards the mutability of any structure, since all materials are able to morph into opposite materialities given an almost unlimited amount of time.

The artistic critique has previously referred to Villa Durán's practice as antisocial insofar as it seeks personal freedom through its production, reminiscent of one of Jenny Holzer's Truisms (1978-87): Self-improvement is antisocial. Abstract painting plays with the double-edged sword of being popular due to its beauty yet inaccessible. The artist's strategies demand much from the viewer; there is a deliberate risk that the work will be consumed at a plain visual level. Such vulnerability is a deliberate strategy that allows the audience to grasp a personal meaning akin to their worldview, or to otherwise gaze at the paintings at a surface level.

I visited the artist at his studio's rooftop where he often paints, therefore, some paintings in this show were actively bastardised by the vegetation, wind, and rain. In our initial conversation about this exhibition, Alejandro told me that in his consideration, the only way to achieve free thinking is through abstraction; the work detaches from the artist's ego in order to make room for the sovereignty of understanding. While on the rooftop, Alejandro said that these paintings are empty of symbolic meaning because it is the most generous form I can offer to people.

Isaac De Reza

Miguel Cinta Robles

1997

Miguel Cinta Robles vive entre Oaxaca y Ciudad de México. Estudió en la Universidad Nacional de Artes de Buenos Aires y cursó la licenciatura de artes visuales en la ENPEG Esmeralda en Ciudad de México. Sus intereses se enfocan en construir modelos que fusionen la agricultura y la escultura con estrategias pedagógicas que posibiliten formas de socialización y aprendizaje en vinculación con la tierra.

Es fundador de “Domingo de cerro” un proyecto dedicado a producir rutas, caminatas, talleres y activaciones en montañas de Oaxaca y otros estados de la república. Estas caminatas buscan integrar los campos de la biología, la ecología y las artes, con los contextos políticos de lxs territorios que se recorren.

Actualmente, colabora en el proyecto de reforestación sintrópica y eco-construcción “Terreno familiar” donde se dedica a sembrar, impartir talleres, construir hornos de tierra e investigar, junto a su familia, modelos para alcanzar la soberanía alimentaria y vivir en interdependencia con lxs ecosistemas y la comunidad de Tlalixtac de Cabrera.

Miguel Cinta Robles lives between Oaxaca and Mexico City. He studied at the National University of Arts in Buenos Aires and the ENPEG Esmeralda in Mexico City. Their interests are focused on building models that merge agriculture and sculpture with pedagogical strategies that enable forms of socialization and learning in connection with the land.

He is the founder of “Domingo de cerro” a project dedicated to producing routes, walks, workshops, and activations in the mountains of Oaxaca and other states of Mexico. These walks seek to integrate the fields of biology, ecology, and the arts, with the political contexts of the territories.

Currently, they collaborate in the syntrophic reforestation and eco-construction project “Terreno Familiar” where they are dedicated to planting, teaching workshops, building earth ovens, and investigating, together with their family, models to achieve food sovereignty and living in interdependence with the ecosystems and the community of Tlalixtac de Cabrera.

Miguel Cinta Robles

1997

EDUCATION

2017 - 2021

BA Visual Arts
ENPEG, CDMX, Mexico.

SOLO SHOWS

2024

Cerro Mirador
N.A.S.A.L, CDMX, Mexico.

2023

Cómo recordamos un bosque
Virreina Space, Colombia/Switzerland.

2022

Colección Margarita Robles
Museo de Arte Carillo Gil, CDMX, Mexico.

2018

Resto del Mundo
Casa equis, CDMX, Mexico

2016

4 ejercicios para cambiar la óptica de un territorio
El Chilar, Oaxaca, Mexico

SELECTED GROUP EXHIBITIONS

2023

Conocer el mundo con la boca, sin que te piquen las espinas (Colección Femsa)
Museo Casa Diego Rivera, CDMX, Mexico.

You to Me, Me to You

A4 Arts Foundation. Cape Town, South Africa

Sangre y Savia

Studio Croma, CDMX, Mexico

Habitat (Arte territorio y tecnodiversidad)

La Clinica, Oaxaca, Mexico

Diplomado artes Visuales 10+1

CASA, San Augustin, Oaxaca, Mexico

2022

Visa Projects Vol. 3
Beverly's, NYC, USA

2021

Estación Material (Yope Projects)
Material Art Fair, Guadalajara, Oaxaca, Mexico

Cadena infinita

Guadalajara 90210, Guadalajara, Oaxaca, Mexico

2020

El fantasma del tiempo que nos horada
Yope, Oaxaca, Mexico

En transición

No me voy, Barcelona, Spain

N.A.S.A.L.

Mauricio Aguirre

DIRECTOR

+ 1 646 764 0001

mao@nasal.pe

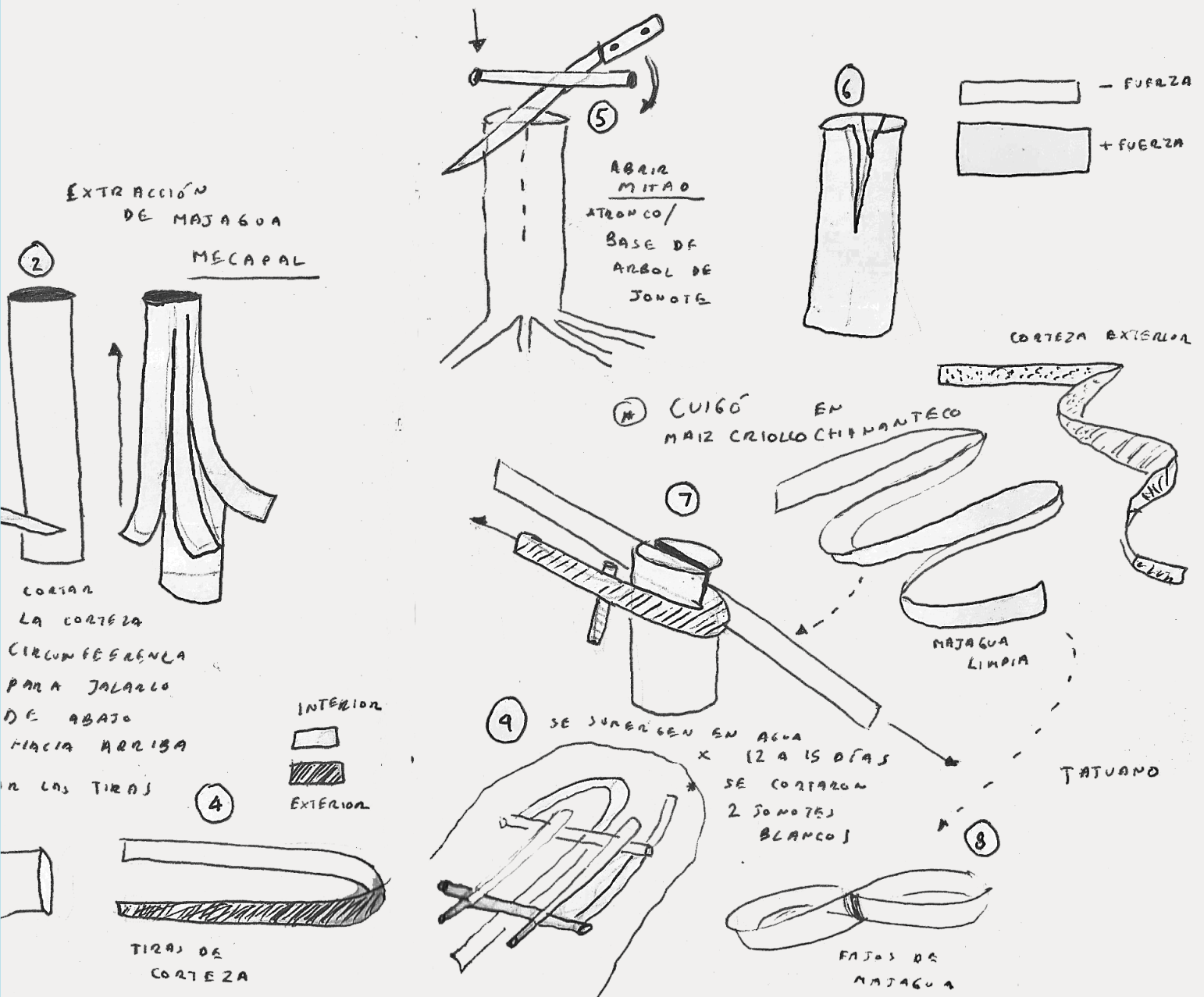
nasal.pe

ArtLogic

San Luis Potosí 123
Roma Norte
CDMX, MX

Cerro mirador

Miguel Cinta Robles



N.A.S.A.L.